

Significado de las funciones familiares en adolescentes italianos. Nuevas fronteras entre paterno y materno

*Meaning of the familiar functions in Italian adolescents.
New borders between paternal and maternal*

MASSIMILIANO SOMMANTICO*

SANTA PARRELLO**

BÁRBARA DE ROSA***

Università degli Studi di Napoli Federico II. Nápoles, Italia

MARICELA OSORIO GUZMÁN****

Universidad Nacional Autónoma de México. México D. F., México

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo explorar el significado que una muestra de adolescentes y adolescentes tardíos del sur de Italia atribuye a las funciones familiares, para analizar la relación entre la percepción de las transformaciones de las funciones paternas y maternas —en particular la carencia de roles normativos y de contención afectiva— y la agresividad como modalidad preferencial de gestión del conflicto. Se aplicó un diferencial semántico (DF, De Rosa, Parrello, & Sommantico, 2006) y un instrumento de agresividad, adaptado a población europea (AQ, Buss & Perry, 1992, 2003) a 259 sujetos, de edad comprendida entre los 17 y los 35 años, divididos en dos grupos, 139 de bachillerato y 120 de licenciatura. Los resultados del análisis del DF indicaron un perfil monofactorial, a diferencia del trifactorial obtenido por Osgood, Suci y Tannenbaum (1957), mientras que en el AQ se encontraron diferencias significativas entre la media de la agresividad general ($\xi=2,73$) y factores del instrumento como agresividad verbal ($\xi=3,29$), la rabia ($\xi=2,86$) y hostilidad ($\xi=2,86$). Se concluye que las cualidades de tamaño y seguridad le son atribuidas específicamente a la madre, y que el nivel de agresividad verbal supera el índice de agresividad general.

Palabras clave: Malestar, funciones familiares, adolescencia tardía, agresividad

Abstract

The main objective of this study was to explore the meaning attributed to family functions by a sample of adolescents and late adolescents of the southern part of Italy. Accomplishing this objective permitted to understand the relationship between the perception of the transformations in both paternal and maternal functions —specifically the lack of normative roles and of affective containment- and aggressiveness as the most preferable manner to deal with conflict. A semantic differential (DF, De Rosa, Parrello and Sommantico, 2006) and an instrument for measuring aggressiveness, adapted for the European population (AQ Buss and Perry, 1992, 2003) was applied to 259 participants, ranging from 17 to 35 years old; participants were divided in two groups, 139 of them in high school and the other 120 in college. The results of the DF analysis indicated a monofactorial profile, different from the trifactorial profile obtained by Osgood, Suci, & Tannenbaum (1957). In the AQ analysis, significant differences between the average of general aggressiveness ($\xi = 2,73$) and other factors evaluated by the aggressiveness instrument were found, such as verbal aggression ($\xi = 3,29$), anger ($\xi = 2,86$) and hostility ($\xi = 2,86$). It is concluded that the qualities of size and security could be attributed specifically to the mother, and that the level of verbal aggression goes beyond any other index of general aggression.

Keywords: Uneasiness, family functions, late adolescence, aggressiveness

RECIBIDO 16 DE JULIO DE 2007 ACEPTADO 7 DE SEPTIEMBRE DE 2007

* sommanti@unina.it

** parrello@unina.it

*** baderosa@unina.it

**** mari814@yahoo.com

Correspondencia: Facultad de Estudios Superiores Iztacala. Av. De los Barrios # 1 Los Reyes Iztacala. Tlalnepantla Estado de México, 54090
Unidad de Investigación Interdisciplinaria en Ciencias de la Salud y la Educación. 1er. Piso Cubículo 6.

UN ASPECTO DEL malestar de la civilización en la actualidad parece estar relacionado con las características paradójicas de las relaciones entre individuos en función de la generación a la que pertenecen y el tipo de organización de la relación, la cual puede ser horizontal o vertical. Esto parece manifestarse mayormente en la fase específica del ciclo de vida individual y familiar, que señala la transición de la adolescencia a la edad adulta en la que la dimensión del conflicto asume una centralidad “dramática” en la medida en que implica y solicita una reorganización del sistema familiar en su conjunto (Carrà & Marta, 1995; Scabini & Marta, 1995).

El paso de la adolescencia a la mayoría de edad constituye un momento delicado de transición en el que se concluye el proceso de separación de los padres, que precede a la adquisición de una identidad autónoma, a la consolidación del sentido de identidad que va de la mano con la estructuración de las características de personalidad, a la construcción de relaciones interpersonales de carácter íntimo y, además a la asunción de responsabilidades sociales y personales tales como la elección y el inicio de la carrera laboral y/o del rol “parental”.

Una dificultad concreta que se presenta actualmente en la transición de los jóvenes al rol de adulto que se manifiesta en diversas formas de malestar y surge principalmente a partir de la prolongación anormal del ciclo de estudios y de las dificultades para asumir un rol social y paterno específico. En la literatura se hace referencia a conceptos como “adolescencia interminable” (Bergeret *et al.*, 1985) y “prolongación de la adolescencia”, que se define no sólo como un período de espera, sino como una transformación que conlleva un específico efecto retardatario psico-social, en la acepción de Erickson (1968; Aleni, Sestito, & Parrello, 2004; Chamboredon, 1987).

La permanencia prolongada de los jóvenes en esta fase representa un alto riesgo de desarrollo “desviado” que después trae consigo una gran dificultad para salir del mismo (Blos, 1979), dificultad acentuada probablemente por el carácter particularmente elusivo y evasivo de esta fase. A diferencia de la adolescencia real, la adolescencia tardía no se caracteriza por modificaciones fisiológicas evidentes y en nuestra sociedad no existen ni rituales de iniciación que pudieran funcionar como umbral simbólico de transición, ni modelos bien definidos del ser adulto. Parece entonces, configurarse una colusión entre elementos interiores, ligados a conflictos específicos propios de los momentos evolutivos de transición y elementos exteriores que, en lugar de facilitar la transición, estimulan la prolongación (De Rosa, 2003).

En efecto, si es natural para el adolescente y adolescente tardío experimentar la fuerza del conflicto y la ambivalencia entre independencia y dependencia, entre deseos de autonomía y tentaciones regresivas —visto que la transición al papel de adulto comporta la elaboración de una pérdida narcisista que puede ser comparada a la de duelo— no parece igualmente “natural” que diferentes factores de orden económico, social y cultural —propios de nuestra sociedad occidental— funcionen como elementos estimuladores del conflicto, ni como agentes que promueven su manejo. Además, existe en el mundo adulto una fascinación por una cierta imagen y cultura juvenil respecto a la cual, el rol de adulto asume una connotación social negativa (Hauser & Greene, 1997).

La sociedad occidental, como consecuencia de dificultades económicas y sociales específicas, parece caracterizarse por un ciclo de vida alargado donde es evidente una situación de “diacronía evolutiva” en la que “la adolescencia social prolongada al infinito no corresponde con el desarrollo de la personalidad” (Henny, 1985, p. 122), en la cual se encuentran siendo físicamente adultos, pero socialmente inmaduros y donde a la prolongación de la dependencia económica y afectiva de la familia, paradójicamente se pretende bajar la mayoría de edad civil y la responsabilidad penal. Aunado a todo lo anterior, se ha podido observar una anticipación temporal de la pubertad, —probablemente debida a factores ambientales y al tipo de alimentación— (Chamboredon, 1987).

La tendencia a posponer las decisiones que marcan la transición a la edad adulta es particularmente evidente en Italia y en los países de la Europa mediterránea, incidiendo sobre ésta también la cultura católica (Cavalli & de Lillo, 1997); esta situación parece ligada a las transformaciones socioculturales y económicas de la modernidad que inevitablemente, influyen en el sistema del comportamiento social y en las características psicológicas del individuo.

Debido a prolongación anormal del periodo formativo y a la elevada tasa de desocupación juvenil, no es irrelevante, ni la diferencia que se ha venido creando entre la lógica del sistema formativo y la del sistema de empleo, ni la rigidez del mercado inmobiliario que, además, colude con el factor cultural y religioso respecto de la escasa aceptación social de la convivencia juvenil y de la procreación fuera del matrimonio.

La familia contemporánea, según Cavalli (1990), se ha convertido en una institución negociadora en la cual es posible, para los jóvenes, contratar las reglas de convivencia, disponer de espacios propios y de una pseudo-independencia económica que amenaza con ser interpretada como un derecho adquirido a la dependencia (Cavalli & de Lillo, 1997).

Por otra parte, la disminución de la autoridad parental, con particular referencia a las transformaciones de la función de padre, (Miscioscia & Nicolini, 2004; Rosenfeld, Mises, Rosolato, & Kristeva, 1995) ha favorecido el repliegue hacia funciones paternas más instrumentales, por ejemplo, ser sólo proveedor y en la medida de lo posible, asegurar el bienestar material. Dicha transformación está ligada a la conciencia de que ya no se pueden practicar los modelos autoritarios precedentes y a la inseguridad en el proporcionar patrones precisos y definidos, por lo que nos encontramos en una sociedad donde a las rápidas transformaciones de modelos, de estilos de vida y de pensamiento, se asocian la incertidumbre y la ambigüedad de un futuro en el cual *el mito del progreso colectivo* ha sido sólo reemplazado con vagas *filosofías místico/contemplativas*.

Por otra parte, uno de los fenómenos más inquietantes y que llena las primeras planas de los periódicos, es el incremento y la generalización de la respuesta agresiva frente a cualquiera forma de obstáculo y/o conflicto que, partiendo del bulismo en la edad infantil, involucra diversas etapas del ciclo de vida. En la fase de la adolescencia, se está de frente a una evidente persistencia de la agresividad como modalidad preferencial de gestión del conflicto, referida por De Rosa y Sommantico (2005), como una respuesta propiciada por una falta de patrones paternos de contención definidos. La postura actual de los padres respecto a los hijos adolescentes y adolescentes tardíos está caracterizada por una escasa tendencia a poner límites y reglas, lo que propicia serias

dificultades en la gestión de los conflictos y en la observancia de las normas —con las cuales inevitablemente los sujetos entran en contacto, en las instituciones escolares, universitarias y en la sociedad en general—. En otras palabras, la escasa cotidianidad en la gestión directa de los conflictos en ámbito familiar lleva a un aumento de la agresividad como respuesta ante cualquier situación estresante. También, la prolongada dependencia de los padres —situación típicamente italiana— genera formas de agresividad hacia sí mismo, y se manifiesta con la tendencia a culpabilizarse (De Rosa, Parrello, & Sommantico, 2006). Esta agresividad, va mucho más allá del incremento normal *fisiológico* que se presenta en la adolescencia (Freud, 1967).

Así mismo, Chamboredon, en los años ochenta, ponía en relación la persistencia de la agresividad y de la violencia en la adolescencia tardía con un elemento de diacronía evolutiva característica de ésta larga fase de transición a la edad adulta. Por su parte Parlato (1991), señala que convertirse en adulto significa también un intento de controlar los comportamientos agresivos canalizándolos al área de la competencia simbólica.

Partiendo de estas consideraciones, el objetivo del presente trabajo fue explorar el significado que una muestra de adolescentes y adolescentes tardíos del sur de Italia, atribuyen a las funciones familiares, para analizar la relación entre la percepción de las transformaciones de las funciones paternas y maternas —en particular los roles normativos y de contención afectiva— y la agresividad como modalidad preferencial de gestión del conflicto.

Método

Participantes

Participaron 259 estudiantes del sur de Italia específicamente de la ciudad de Nápoles (125 hombres y 134 mujeres), con una media de edad de 19,8 años, distribuidos homogéneamente con respecto a la residencia (131 ciudad, 128 zona metropolitana) y al nivel de escolaridad (126 bachillerato, 133 universidad), el nivel socioeconómico —obtenido mediante el método IARD (Buzzi, Cavalli, & de Lillo, 2002)— resultó distribuido de la siguiente manera: alto 4%; medio alto 35%; medio 36,3%; medio bajo 19,8%; bajo 4,9%. La muestra se seleccionó mediante un muestreo probabilístico de tipo estratificado (Hernández, Fernández, & Baptista, 1995). Con respecto a los progenitores, la edad media de los padres fue de 51,6 años y la de las madres de 48,4 años.

Instrumentos

Se administró un diferencial semántico (DF) (Capozza, 1977) construido *ad hoc* para investigar la representación de las funciones paternas (De Rosa *et al.*, 2006) y el cuestionario AQ de Buss & Perry (1992, 2003), para medir el nivel de agresividad en la gestión del conflicto. El diferencial semántico está compuesto de cuatro escalas, relativas a cuatro objetos estímulo (PADRE, MADRE, HIJO, HIJA) cada uno con cuarenta pares de adjetivos, con una escala de siete puntos y con una confiabilidad de $\alpha=0,60$. El AQ adaptado para la población europea (Buss & Perry, 2003), permite medir el nivel general de la agresividad, además de una composición de la misma en cuatro factores: agresividad física, agresividad verbal, rabia y hostilidad. El instrumento se compone de veintinueve ítems cuyas respuestas están distribuidas en una escala de cinco puntos con un índice de confiabilidad de $\alpha=0,72$.

Dichos instrumentos fueron elegidos debido a que el diferencial semántico es una técnica que permite obtener y cuantificar el significado connotativo —por lo tanto más

afectivo que cognitivo— atribuido a un objeto, concepto o situación, se trata por lo tanto de una técnica apropiada para medir la percepción que los individuos tienen de un evento subjetivo difícilmente definible. Por otra parte el AQ se eligió debido a que es un instrumento clásico para medir la estructura de la agresividad, en sus componentes conductuales, emocionales y cognitivos (Masson *et al.*, 2004) y ha sido utilizado en múltiples investigaciones (Parlato 1991; Nahama, Petit, Ayoub, Basseguy, & Cadot, 1998a; Nahama, Petit, Basseguy, Ayoub, & Cadot, 1998b; Nahama, Masson, & Cadot, 1999; Masson & Cadot, 2000; Sacchi, 2003; Masson *et al.*, 2004).

Procedimiento

Los instrumentos fueron aplicados en forma grupal en las aulas de las escuelas respectivas, en los horarios normales de las clases y todos los estudiantes participaron voluntariamente en el estudio. Antes de la aplicación de los instrumentos se obtuvo el consentimiento del directivo de la institución y los participantes firmaron el consentimiento informado, garantizándoles el anonimato. La aplicación de los instrumentos duró aproximadamente 15 minutos.

Análisis de datos

Para obtener la validez de las cuatro escalas del diferencial semántico se efectuó un análisis factorial exploratorio (método de componentes principales, rotación VARIMAX), mediante el software SPSS16, siendo eliminados los pares de adjetivos con un peso factorial menor a 0,30. Posteriormente se calculó la confiabilidad (alfa de Cronbach) de las cuatro escalas y se aplicó un análisis descriptivo para determinar la polaridad de las respuestas; posteriormente se calculó el índice de correlación (*r* Pearson) entre los datos del diferencial semántico y el Cuestionario de Agresividad (AQ), así como su correlación con las variables género, escolaridad y nivel socioeconómico.

Resultados

El diferencial semántico

Las pruebas KMO y de esfericidad de Bartlett aplicadas a cada uno de las escalas resultaron ser satisfactorias. El estímulo PADRE, obtuvo un KMO y de esfericidad de Bartlett de ,814 $p=,00$; el estímulo MADRE, KMO y de esfericidad de Bartlett de ,818 $p=,00$; el estímulo HIJO, un KMO y de esfericidad de Bartlett de ,814 $p=,00$ y el estímulo HIJA, un KMO y de esfericidad de Bartlett de ,797 $p=,00$. Lo anterior indicó un buen ajuste de los datos para el análisis factorial.

La representación de las funciones parentales

Del análisis descriptivo se obtuvieron las medias de cada pareja de adjetivos relativas a los cuatro estímulos, de ellas se puede observar una tendencia hacia el polo positivo (se debe recordar que el punto medio es 4, y que el polo positivo se encuentra a la izquierda de la escala). A continuación, se reportan las puntuaciones medias más elevadas y aquellas más bajas para cada uno de los cuatro estímulos.

Del análisis factorial realizado a las escalas y después de la rotación, éstas resultan con una estructura monofactorial, a diferencia de la presencia hipotetizada por Osgood, Suci y Tannenbaum (1957) de una estructura trifactorial en el diferencial semántico (Valoración, Potencialidad y Actividad).

Tabla 1. Medias y desviaciones estándar de los objetos estímulo

PADRE: Puntuaciones más elevadas	\bar{x}	DS	MADRE: Puntuaciones más elevadas	\bar{x}	DS
grande - pequeño	3,33	1,80	permissiva - severa	3,11	1,87
seguro - inseguro	3,14	1,83	previsible - imprevisible	3,11	1,83
bonito - feo	3,07	1,73	estudiosa - no estudiosa	3,05	1,91
estudioso - no estudioso	3,01	1,78	bonita - fea	3,02	1,90
responsable - irresponsable	3,01	1,75	inteligente - estúpida	3,02	1,83
tranquilo - aprensivo	3,00	1,79	discreta - entrometida	3,00	1,87
PADRE: Puntuaciones menos elevadas	\bar{x}	DS	MADRE: Puntuaciones menos elevadas	\bar{x}	DS
sensible - insensible	2,68	1,67	piadosa - despiadada	2,68	1,75
masculino - femenino	2,67	1,68	divertida - aburrida	2,67	1,68
respetuoso - irrespetuoso	2,66	1,59	comprensiva - no comprensiva	2,67	1,72
comprensivo - no comprensivo	2,66	1,61	simpática - antipática	2,60	1,63
altruista - egoísta	2,63	1,58	segura - insegura	2,59	1,69
piadoso - despiadado	2,61	1,66	sociable - asocial	2,53	1,60
fuerte - débil	2,61	1,54	grande - pequeña	2,53	1,66
HIJO: Puntuaciones más elevadas	\bar{x}	DS	HIJA: Puntuaciones más elevadas	\bar{x}	DS
independiente - dependiente	3,22	1,88	buena - mala	3,24	1,96
piadoso - despiadado	3,14	1,85	fuerte - débil	3,22	2,03
activo - pasivo	3,08	1,88	amiga - enemiga	3,17	1,86
acreditado - no acreditado	3,06	2,04	divertida - aburrida	3,10	2,00
no problemático - problemático	3,06	1,81	honesto - deshonesto	3,09	1,81
seguro - inseguro	3,05	1,90	grande - pequeña	3,08	1,92
fuerte - débil	3,04	1,87	inteligente - estúpida	3,06	1,88
grande - pequeño	3,01	1,69	tranquila - aprensiva	3,05	1,78
			disponible - indisponible	3,03	1,83
HIJO: Puntuaciones menos elevadas	\bar{x}	DS	HIJA: Puntuaciones menos elevadas	\bar{x}	DS
tranquilo - aprensivo	2,69	1,82	piadosa - despiadada	2,66	1,83
dulce - amargo	2,67	1,81	caliente - fría	2,64	1,79
bueno - malo	2,60	1,72	responsable - irresponsable	2,59	1,65
comprensivo - no comprensivo	2,59	1,71	dulce - amarga	2,54	1,67
discreto - entrometido	2,58	1,74	simpática - antipática	2,52	1,78
amigo - enemigo	2,50	1,65	alegre - triste	2,41	1,55

Consecutivamente, se procedió a la eliminación de las parejas de adjetivos con puntajes inferiores a $r=0,30$ en cada uno de los factores. Se eliminaron cinco parejas de adjetivos del estímulo PADRE, uno del de MADRE, dos del de HIJO y uno del de HIJA. Sobre las combinaciones factoriales así conseguidas se aplicó la prueba de confiabilidad alfa de Cronbach, y se obtuvo un índice general de la escala igual a $\alpha=0,60$.

En particular, la escala del estímulo PADRE, alcanzó un α de 0,88; la escala del estímulo MADRE obtuvo un α de 0,88; la escala del estímulo HIJO adquirió un α de 0,88; y la escala del estímulo HIJA obtuvo un α de 0,91.

Posteriormente se procedió a la creación de variables de síntesis para efectuar los sucesivos análisis de correlación con las variables antes mencionadas, la variable de síntesis consistió en el puntaje total de cada una de las escalas.

Tabla 2. Puntuaciones medias en el AQ

Agresividad	\bar{x}	DS
Agresividad general	2,73	,57
Agresividad física	2,20	,88
Agresividad verbal	3,29	,74
Rabia	2,86	,72
Hostilidad	2,86	,72

Agresividad

Respecto a los resultados obtenidos en el AQ, los datos indican un nivel general de agresividad igual a 2,73. En particular, analizando los factores individuales de la agresividad detectados por el instrumento, la media más elevada resulta ser la agresividad verbal, mientras la más baja es la agresividad física, como se ilustra en la Tabla 2.

Se efectuó luego un análisis de varianza para indagar las eventuales diferencias entre las variables género y nivel de escolaridad. Con respecto a la primera se obtuvo una diferencia significativa

entre la agresividad general y el factor agresividad física. El nivel de agresividad fue más elevado en los hombres, especialmente en el factor agresividad física (ver Tabla 3).

Tabla 3. ANOVA agresividad por género

Agresividad general				
Género	\bar{x}	F	gl	P
Hombres	2,92	16,433	1	,000
Mujeres	2,61			
Agresividad física				
Género	\bar{x}	F	gl	P
Hombres	2,74	73,556	1	,000
Mujeres	1,87			

Con respecto a la variable nivel de escolarización se encontraron diferencias significativas en la agresividad general y en los factores agresividad física y rabia. El nivel de agresividad resulta más elevado en los estudiantes de bachillerato, con un incremento significativamente mayor en el factor agresividad física (ver Tabla 4).

Tabla 4. ANOVA agresividad por género y nivel de escolaridad

Agresividad física				
Escolaridad	\bar{x}	F	gl	p
Bachillerato	2,40	16,968	1	,000
Universidad	1,95			
Rabia				
Escolaridad	\bar{x}	F	gl	p
Bachillerato	2,99	10,352	1	,001
Universidad	2,70			
Agresividad general				
Escolaridad	\bar{x}	F	gl	P
Bachillerato	2,85	12,441	1	,001
Universidad	2,59			

No se encontraron diferencias significativas respecto a la variable socio-económica.

Análisis de las relaciones entre la agresividad y la representación de las funciones paternas

Se procedió a realizar el análisis de correlación (r de Pearson) entre las variables de síntesis de las cuatro escalas del diferencial semántico y los datos relativos a la agresividad. Del análisis emergen las siguientes correlaciones significativas: la variable de síntesis de la escala relativa al estímulo MADRE resultó correlacionada con (a) la agresividad general, (b) el factor agresividad verbal y (c) el factor hostilidad; la variable relativa al estímulo HIJO resulta correlacionada con (a) la agresividad general y (b) con el factor de hostilidad; la variable del estímulo HIJA resulta significativa con (a) la agresividad general, (b) el factor agresividad verbal y (c) el factor hostilidad. No resultan correlaciones significativas del estímulo PADRE (ver Tabla 5).

Discusión

En lo que atañe a la representación de las funciones parentales se puede señalar que: Las parejas de adjetivos *grande-pequeño* y *seguro-inseguro* marcan de modo específico la representación de los padres que tienen los jóvenes de la muestra analizada. En particular, crean una polarización entre los estímulos PADRE y MADRE, de modo tal que las cualidades de *tamaño* y *seguridad* le son atribuidas a la madre, connotando en medida menor y en orden decreciente, los objetos estímulo PADRE, HIJO e HIJA.

Respecto a la función normativa, identificada y señalada por la pareja de adjetivos *permisivo-severo*, se encontró una connotación específicamente referida a la representación de lo materno, caracterizada además por atributos como *imprevisible e intromisión*; lo cual indica cambios precisos en la asignación tradicional de los roles ya que la función normativa se le adjudicaba principalmente al padre.

Por otra parte, la pareja de adjetivos *bueno-malo* crea una polarización en los objetos estímulo HIJO e HIJA, de modo tal que la bondad es atribuida principalmente al primero. Además, mientras la representación del hijo es connotada por una dimensión problemática y de dependencia, *no problemático-problemático; independiente-dependiente; activo-pasivo*; la representación de la hija se connota con los adjetivos *buenamala; honesta-deshonesta; responsable-irresponsable*. Este dato es de interés, ya que la imagen de la hija sigue siendo representada con calificativos morales, confirmando lo expresado por Cavalli y de Lillo (1997), cuando hacen referencia a la estricta influencia de la cultura católica en la sociedad italiana.

Una observación de tipo metodológico del diferencial semántico utilizado en este estudio que es importante señalar, es la estructura monofactorial encontrada en la escala, a diferencia de la estructura teórica trifactorial planteada por Osgood *et al.* (1957). A pesar de que el diferencial semántico contenía pares de adjetivos de las tres áreas (Valoración, Potencialidad y Actividad), los adjetivos significativos se agruparon en un solo factor. No existiendo estudios similares al presente donde se hayan considerado los mismos estímulos, se plantea la hipótesis de que este resultado se debe posiblemente al tamaño de la muestra analizada; ya que algunos autores sugieren para el uso del análisis factorial, el criterio de aplicar por cada ítem por lo menos a diez individuos (García, 1999). En estudios como el de Capozza, (1977) y el de Sánchez, (1979), al presentar los estímulos PADRE-MADRE en el primero y PADRE en el segundo, se presentan por lo menos dos pares de adjetivos en cada uno de los factores.

Respecto a las conclusiones surgidas de la aplicación del instrumento AQ, se señala que: el nivel de agresividad general encontrado es alto, en relación al puntaje final y se caracteriza principalmente por la dimensión de la agresividad verbal. Además el hecho de haber encontrado una diferencia significativa en la variable género, entre agresividad general y física, indica la tendencia de los jóvenes varones a comportarse de acuerdo con los patrones que históricamente se les han asignado, dato que concuerda con lo reportado por De Rosa (2003). Aunado a lo anterior, se pudo observar que la hostilidad caracterizaba a las jóvenes, mientras que la agresividad física fue típica de los adolescentes dato similar encontrado en un estudio precedente donde se aplicó el instrumento AQ, realizado por Nahama *et al.* (1998b).

Analizando la variable nivel de escolarización, se observa que los participantes de bachillerato presentaron niveles de agresividad física y rabia mayores a los universitarios, por lo que se puede suponer que la edad y la instrucción influyen en el control de los comportamientos agresivos (Parlato, 1991).

Tabla 5. Correlaciones entre variables de síntesis y agresividad

	Agresividad general	Agresividad verbal	Hostilidad
MADRE	$r = ,170; p = ,01$	$r = ,137; p = ,03$	$r = ,316; p = ,00$
HIJO	$r = ,173; p = ,01$		$r = ,158; p = ,01$
HIJA	$r = ,168; p = ,01$	$r = ,171; p = ,01$	$r = ,168; p = ,01$

Por otra parte, se resalta la existencia de correlaciones de valencia positiva entre la agresividad y las representaciones de los estímulos madre, hijo e hija. Es decir, los puntajes bajos en el diferencial semántico indican una valoración positiva de los estímulos, y un puntaje bajo en el Cuestionario de Agresividad sugiere un índice pequeño de agresividad. Por lo tanto una relación positiva significa que a una percepción positiva de los estímulos corresponde un bajo nivel de agresividad; y una percepción negativa de los estímulos indica un nivel de agresividad mayor.

Los resultados encontrados se consideran interesantes por lo que se pretende ampliar el número de sujetos de la muestra, así como las regiones italianas para complementar los datos. De la misma manera, se tiene proyectado seleccionar muestras de diferentes países, para analizar la percepción de las funciones paternas.

Referencias

- Aleni Sestito, L., & Parrello, S. (2004). La transizione all'età adulta. Storie di giovani quasi-adulti *Ricerche di Psicologia*, 4, 27
- Bergeret, J., Cahn, R., Diatkine, R., Jeammet, Ph., Kestenberg, E., & Lebovici, S. (1985). *Adolescenza terminata, adolescenza interminabile*. Roma: Borla.
- Blos, P. (1979). *L'adolescenza come fase di transizione*. Roma: Armando
- Buss, A. & Perry, M. (1992). The Aggression Questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 67, 452-459.
- Buss, A. & Perry, M. (2003). *The Aggression Questionnaire. Scala di autovalutazione. Versione Italiana*. Guida Pratica all'utilizzo del software. Psycotester CRYTERIA Technologies
- Buzzi, C., Cavalli, A., & de Lillo, A. (2002). *Giovani del nuovo secolo. Quinto rapporto IARD sulla condizione giovanile in Italia*. Bologna: Il Mulino.
- Capozza, D. (1977). *Il differenziale semantico. Problemi teorici e metrici*. Bologna-Padova: Patron
- Carrà, E., & Marta, E. (1995). *Relazioni familiari e adolescenza*. Milano: Franco Angeli.
- Cavalli, A. (1990). I giovani: una lunga sosta sulla strada dell'età adulta. En A. Cesàro (Ed.). *L'adolescente oggi*. Napoli: Istituto Italiano per gli Studi Filosofici.
- Cavalli, A. & de Lillo A. (1997). *Giovani verso il Duemila. Quarto rapporto IARD sulla condizione giovanile in Italia*. Bologna: Il Mulino.
- Chamboredon, J. C. (1987). Adolescenza e post-adolescenza, la «giovanilizzazione». Note sui recenti cambiamenti dei limiti e della definizione sociale della gioventù. En J. Bergeret, R. Cahn, R. Diatkine, Ph. Jeammet, E. Kestenberg, S. Lebovici (Eds). *Adolescenza terminata, adolescenza interminabile*. Roma: Borla.
- De Rosa, B. (2003). Difese in tarda adolescenza e il loro rapporto con l'identità di genere. *Psichiatria dell'infanzia e dell'adolescenza*, 70, 351-361.
- De Rosa, B. & Sommantico, M. (2005). Stili difensivi e stili di funzionamento familiare in tarda adolescenza: uno studio pilota nelle scuole superiori di Napoli. *Psicologia della salute*, 1.
- De Rosa, B., Parrello, S., & Sommantico, M. (2006, noviembre). La rappresentazione delle *funzioni familiari* in tarda adolescenza: costruzione di un differenziale semantico. Ponencia presentata en el Convegno *Famiglie e genitorialità oggi*. Lecce, Italia, Roma.
- Erickson, E.H. (1968). *Gioventù e crisi di identità*. Roma: Armando.
- Freud, A. (1967). *L'Io e i meccanismi di difesa*. Firenze: Martinelli.
- García, J.E. (1999). *Análisis Factorial*. Madrid: La Muralla
- Hauser, S. T. & Greene W. M. (1997). Il passaggio dalla tarda adolescenza all'età adulta. En S. I Greenspan. & G. Pollock, *Adolescenza*. Roma: Borla.

- Henny, R. (1985). Lo studente tra la sua creazione e la sua inibizione. En J. Bergeret, R. Cahn, R. Diatkine, Ph. Jeammet, E. Kestenberg & S. Lebovici (Eds.). *Adolescenza terminata, adolescenza interminabile*. Roma: Borla.
- Hernández, S. R., Fernández, C. C., & Baptista, P. L. (1995). *Metodología de la Investigación*. Mc Graw Hill: México.
- Masson, A. M., Hoyois, Ph., Cadot, M., Nahama, V., Petit, F., & Ansseau, M. (2004). Les filles réussissent mieux que les garçons à l'université: étude et modélisation des facteurs relatifs à la motivation et à l'agressivité mis en jeu lors des épreuves. *Revue l'Encéphale, Paris*, vol. XXX. pp.1-15.
- Masson, A. M., & Cadot, M. (2000). Validation du TASTE (test concerning abilities for study and examinations) auprès de la population francophone de Belgique, Ponencia presentada en *XXVIIIes Journées scientifiques de l'Association Française de Thérapies Comportementales et cognitives* (Paris, Francia).
- Miscioscia, D., & Nicolini, P. (2004). *Sentirsi padre. La funzione paterna in adolescenza*. Milano: Franco Angeli.
- Nahama, V., Masson, A., & Cadot, M. (1999, septiembre). Evolution de l'agressivité pré et post thérapie chez des postiers et des employés de banque agressés dans l'exercice de leurs fonctions. Ponencia presentada en *the Vième Latini Dies* (Río de Janeiro, Brasil).
- Nahama, V., Petit, F., Ayoub, C., Basseguy, K., & Cadot, M. (1998a). Différences transculturelles et héritabilité liée au sexe dans les manifestations de l'agressivité chez les adolescents a haut risque de marginalisation. Ponencia presentada en *XXVIès Journées scientifiques de l'Association Française de Thérapies Comportementales et cognitives* (Paris, Francia).
- Nahama V., Petit F., Ayoub M. P., Basseguy K., & Cadot M. (1998b). The nature of aggressiveness and the adolescent socialisation process. Ponencia presentada en *XXVIII Congress of the European Association of Behaviour and Cognitive Therapy* (University College Cork, Irlanda).
- Osgood, C. E., Suci, G. J., & Tannenbaum, P. H. (1957). *The measurement of meaning*. Chicago: University of Illinois Press.
- Parlato, R. (1991). *Biologia, simbolo, cultura*, Liguori: Napoli
- Rosenfeld, D., Mises, R., Rosolato, G., & Kristeva J. (1995). *La funzione paterna*. Roma: Borla.
- Sacchi, D. (2003). *Apprendisti adulti. Interventi di prevenzione e terapia con adolescenti*. Milano: McGraw-Hill.
- Sánchez, S. S. (1979). Diferencial Semántico y Actitudes, un estudio sociológico entre estudiantes de bachillerato. *El Basilisco*, 6, enero-abril, 9-17.
- Scabini, E., & Marta, E. (1995). Tarda adolescenza e relazioni familiari: i percorsi della ricerca. En P. Di Blasio (Ed.), *Contesti relazionali e processi di sviluppo*. Milano: Cortina.